

CE 02 1235

El revista de Educación dentro de la programación de la Universidad Nacional de Educación a distancia, nos vamos a centrar ahora en Pedagogía Experimental, en un espacio expresamente dedicado a los estudiantes de segundo curso de Pedagogía Experimental II, pero que esperamos sea de utilidad para todas aquellas personas interesadas por el mundo de la pedagogía. Vamos a hablar con el profesor Dionisio del Río Sadornil, profesor titular de esta asignatura Pedagogía Experimental II. Buenas noches, profesor.

Buenas noches. Quizás lo primero es que nos hable del sentido actual de la pedagogía experimental y también si es posible definirla, profesor del Río. Con mucho gusto.

En una primera aproximación al tema de la pedagogía experimental, había que aludir al hecho de que desde finales del siglo pasado, junto al método deductivo, se ha ido abriendo camino, y hoy ya está consolidado, el método inductivo, que partiendo de las experiencias, pretende conocer en sus causas los procesos educativos. Como aproximación empírica al campo de la educación, la pedagogía experimental utiliza el método experimental, valga la repetición, método que aborda el tipo de conocimiento científico que, siguiendo la vía inductiva, partiendo de casos particulares, se eleva a una ley general, tiene por objeto la observación y la experimentación científicas. No olvidemos, sin embargo, que científico es todo conocimiento demostrado inductiva o deductivamente.

Me preguntaba usted por una definición de pedagogía experimental. Bien, hace más de tres cuartos de siglo, Moiman decía de ella, de la pedagogía experimental, que era el estudio pedagógico empírico que tenga el carácter de investigación exacta, o sea, determinable numéricamente y capaz de ser comprobado en sus resultados. Hoy definimos a la pedagogía experimental como modalidad de conocimiento científico fundado en la observación y experimentación científicas, cuyas notas son estas tres, medición o medida, control y verificabilidad intersubjetiva.

El lenguaje de la pedagogía experimental es el de los fenómenos, el de los hechos, en una palabra, el de los datos. Entonces, profesor del Río, la pedagogía experimental tiene como punto de partida la experiencia, es decir, cualquier cuestión que pueda ser objeto de experiencia cae dentro del campo de la pedagogía experimental, profesor del Río. Así es, en efecto, la pedagogía experimental es una ciencia que se especifica no por tener por objeto formal, que es lo que especifica una ciencia, el tratamiento de tales o cuales contenidos.

Su objeto material es el objeto de la pedagogía, esto es, el hombre y su educación. A ello alude el sustantivo pedagogía en la expresión que designa nuestra asignatura. Lo experimental es el adjetivo, es decir, la forma, o sea, el objeto formal de nuestra ciencia pedagógica.

Lo experimental deriva efectivamente de experimento, experiencia. El punto de partida es, pues, la experiencia, lo empírico, la observación, la experimentación de y en los fenómenos

educativos, en los aspectos observables, comprobables, controlables y medibles de la educación. Y como toda ciencia, probablemente el espíritu de la pedagogía experimental obedecerá a ciertos principios, ¿es así, profesor? Evidente.

No podía por menos de ser así. Luis resume en cinco principios el espíritu de la pedagogía experimental. Primero, principio paidotécnico, conocer al niño, pero en general al sujeto que trabaja en la escuela, en la educación o en cualquier institución educativa, no al niño en general que sería una concepción paidológica.

Segundo principio, el de individualidad, tomado de la medicina. Cada alumno es un caso aparte, no hay enfermedades en medicina, sino enfermos. Examen clínico, observación sistemática y entrevista.

Tercer principio, el de colectividad de trabajo, de origen estadístico, que se enuncia como que hay que tener en cuenta el grupo escolar, es decir, la clase, la escuela, el grupo de individuos, y hay que estudiar los efectos sobre grandes grupos. Cuarto principio, el de medición objetiva, pedagogía cuantitativa. Todo conocimiento se puede medir por test, pruebas objetivas, escalas de producción escolar, etc.

Quinto y último principio, el de experimentación, la regla de la variable única, haciendo actuar a un solo factor experimental, con una situación dada, donde todas las demás condiciones se mantienen aisladas o neutralizadas, se puede obtener, mediante la comparación de los resultados suministrados por grupos equivalentes, la medida aproximada de la acción del factor puesto en juego. Y este enfoque experimental irá definido por unas características concretas. ¿Cuáles son, profesor del Río? Sí, el enfoque experimental está configurado dentro del llamado paradigma cuantitativo, que es realista-positivista, y se basa en la psicología experimental.

Tiene como objetivo de su metodología la identificación de relaciones causales entre variables. Utiliza diseños experimentales y cuasi-experimentales, estos últimos los más frecuentes en ciencias de la educación, no se olvide, e intenta garantizar su validez interna y externa. Para ello, se basa en el control y comparación de grupos, mediante datos cuantitativos, válidos y fiables, esto es importante, sometidos a técnicas de análisis rigurosas, técnicas estadísticas, se garantiza la objetividad de los resultados ante los que el investigador permanece al margen.

Tras esta breve exposición de las características del paradigma cuantitativo, profesor del Río, nos surge una pregunta lógica, diría yo, hablando de pedagogía experimental. ¿Hay algún otro tipo de investigación pedagógica que también tenga cabida dentro de la pedagogía experimental, profesor? Pregunta muy oportuna. Desde hace unos 25-30 años, se viene desarrollando un tipo de investigación pedagógica que se fundamenta en la observación abierta y flexible de la vida natural, sin control ni medición, sin control experimental, me refiero, ni medición, ni medida.

Es otro enfoque o paradigma, el llamado cualitativo, o idealista, o naturalista. Tiene una base

filosófica fenomenológica, y se apoya en la sociología y en la antropología. El objetivo de su metodología es la descripción de la conducta humana en sus aspectos naturales y desde la perspectiva de sus participantes, de los que en ella participan.

Utiliza la etnografía, es decir, la descripción de la vida y conducta humanas, el estudio de casos, la observación participante, etc. Los datos son subjetivos, y estos datos, así obtenidos por el investigador, son ricos y profundos, porque éste, el investigador, se sitúa próximo a dichos datos, datos que no están orientados al resultado, sino al proceso. ¿Y en síntesis nos podrían decir cuáles serían las diferencias entre el paradigma cuantitativo y el paradigma cualitativo, profesor? Brevemente, las diferencias entre ambos paradigmas, cuantitativo y cualitativo, a veces son cuestión de enfoque.

Sin embargo, la diferencia esencial radica en que al paradigma cuantitativo le interesa la explicación causal derivada de unas hipótesis dadas que se verifican posteriormente, mientras que el paradigma cualitativo busca la comprensión global de los fenómenos. Tal vez en este punto sería interesante hacer alguna reflexión sobre la relación que hay entre la pedagogía experimental y la práctica educativa. Esta pregunta se la hago pensando en nuestros estudiantes de segundo curso, estudiantes a distancia, y que a veces les cuesta un poco entrar en estas cuestiones relacionadas con la investigación, como es el tema de la pedagogía experimental, profesor del Río.

Sí. A este respecto, habría que decir que a diferencia de otras ciencias de la educación, pongamos por caso filosofía de la educación, historia de la educación, pedagogía diferencial, la pedagogía experimental, sin desdoro de su reconocido carácter de ciencia, es una disciplina metodológica, como ya se apuntó, razón por la cual su mismo concepto no puede estar exento de referencia al método. Si pedagogía es la ciencia, al menos infieri, de la educación, la pedagogía experimental se nos presenta como una modalidad de conocimiento científico fundado en la observación y experimentación científicas cuyas notas son, recordémoslas, medición, control y verificabilidad intersubjetiva.

De aquí se deduce que de la aplicación del método experimental se siguen unos resultados que pretenden una mejora de la acción educativa, según autores como García O., Dotran, Vialagré, etc. En otras palabras, nos encontramos ante una de las fuentes de mejora de la calidad de la enseñanza, sin olvidar que la actividad empírica va contra la rutina y provoca la autocritica. Y en este caso, en segundo curso, ¿cuáles serían los objetivos fundamentales de esta materia, profesor del Río? Fundamentalmente serían, en primer lugar, conocimiento, valoración y crítica de los diseños más elementales de la investigación pedagógica experimental, así como el tratamiento estadístico adecuado a los mismos en función del nivel de medida logrado y de los requisitos exigidos por cada prueba estadística.

En segundo lugar, se trataría de iniciar a los alumnos en la realización de pequeñas investigaciones con diseños elementales, utilizando como instrumento el conocimiento, la valoración y la crítica de investigaciones reales. En la guía del curso, que los alumnos tienen en

su poder desde el primer día que se matriculan, pueden verse desglosados ambos objetivos en una decena de objetivos específicos, pero todos ellos yo podría resumirlos en estos tres. Primero, leer, entendiendo este vocablo en su más profundo sentido, leer, digo, informes de investigación realizados por otros.

Segundo, valorarlos críticamente, esos informes, es decir, valorar críticamente las investigaciones realizadas por otros, concediéndoles mayor o menor credibilidad en función del grado de cumplimiento de las características y condiciones que definen la investigación empírico-experimental. Y en tercer lugar, saber diseñar investigaciones, así de simple. Ahí tenemos esos objetivos que hemos de alcanzar a lo largo del curso, y quizás el estudio a distancia sea un poco más difícil que ese estudio presencial, aunque contamos con los profesores tutores en el centro asociado y los profesores de la sede central.

Pero también requiere una metodología propia al estudio a distancia. ¿Nos puede hablar de la metodología que sugeriría para el estudio de pedagogía experimental, profesor del Río? Sí, con mucho gusto comento algún aspecto de este tipo de metodología, no sólo para el estudio que deben realizar los alumnos, sino para quien quiera profundizar en temas de esta materia, aunque no sean alumnos míos. La metodología de estudio en esta asignatura, yo diría que hay que saber enfocarla adecuadamente, hay que saber estudiar esta materia.

En primer lugar, aquí no cabe hacer coderas, o en expresión vulgar, empollar. Todo lo contrario. El estudio activo requerido por los contenidos de pedagogía experimental exige papel y lápiz, o bolígrafo, para ir realizando todos y cada uno de los ejercicios propuestos como ejemplos en las unidades didácticas.

Además, hará bien el alumno o la persona que quiera estudiar esta materia, digo que hará bien en proponerse a sí mismo otros ejercicios cortos, con pocos datos, para no echar demasiado tiempo en los cálculos, y así ir midiendo sus avances. También le aconsejaría hacer los ejercicios de autocomprobación contenidos en las unidades didácticas, y además otros ejercicios. Como ven, aquí todo es a base de ejercicios, de práctica, y de ir experimentando en cada prueba estadística que, según los datos que tengamos por delante en la investigación, proceda tal o cual prueba estadística, paramétrica o no paramétrica.

Para ello, aconsejaría, entre otros libros especificados en la bibliografía que viene en la guía del curso, el libro de Problemas y diseños de investigación resueltos de la Editorial Dickinson, segunda edición editada hace pocos meses, en este mismo año 1999. Y finalmente, yo sugeriría, no solo a los alumnos, sino a las personas interesadas en esta materia, que, a medida que van avanzando en el estudio, se fuesen formando un glosario o un léxico de términos científicos que van apareciendo en los manuales, y haciendo su propia definición, o copiándola literalmente, si es que es inmejorable, esa definición de las propias unidades didácticas o ese manual, en este caso, poniéndola entre comillas y poniéndola a fuente donde lo han tomado. Luego, ordenadas estas fichas o este glosario, facilitarán el estudio posterior, cuando vuelvan a aparecer estos términos en ese estudio posterior, sin necesidad de tener que volver páginas

atrás con la consiguiente pérdida de tiempo.

Es interesante esa referencia bibliográfica que nos ha dado, porque muchas veces no podemos resolver los problemas porque no sabemos cómo hacerlo. Así que recomendamos ese libro de problemas y diseños de investigación resueltos que nos comentaba el profesor del Río. Profesor, también nos ha mencionado las unidades didácticas.

¿Podríamos hablar un poco más de ese material didáctico del que dispone el alumno a distancia? Sí, aunque brevemente. Sobre las unidades didácticas, yo les debería advertir que con todas sus posibles deficiencias, tienen bastantes erratas y son demasiado frecuentes, no obstante, son autosuficientes. ¿Qué quiere decir esto? Que los dos tomos son suficientes para que el alumno pueda superar sin dificultad los contenidos básicos y fundamentales de la primera y de la segunda parte de esta asignatura.

Estas unidades didácticas, como es sabido, están editadas por la UNED. Sin embargo, recomendaría a los alumnos o a las personas que quieran adquirir estos temas para fundamentarse en lo más básico de la materia. Para todos, recomendaría que no se contestasen con estas unidades didácticas, sino que acudiesen a la bibliografía básica especificada en la guía del curso.

Allí yo recomendaría títulos como el libro de Downing Heath, Métodos Estadísticos Aplicados, de editorial El Castillo, y el libro de García Ozi Pérez, justa en la investigación del profesor en el aula, sobre todo en su tercera parte, dedicada a diseños. Y nada más. Yo lo único que deseo advertir es que lo que importa en esta materia es no solo la teoría, sino el ejercicio práctico con modelos de problemas con datos cortos, es decir, que no se empleen mucho tiempo en su cálculo, para ir adquiriendo experiencia y agilidad y hábito en el estudio de esta materia.

Como hemos dicho en otras ocasiones, es imprescindible una lectura detenida de la guía del curso de cada asignatura. Y en este caso estamos hablando de Pedagogía Experimental II, del segundo curso. Ahí tienen ustedes las propuestas de trabajo-estudio para ir poco a poco preparando el programa de la asignatura y preparar con realismo esas pruebas presenciales.

También les comentamos como novedad en este curso que al equipo docente de la asignatura se une el profesor Juan Antonio Gil Pascual, además del profesor Dionisio del Río Sadornil. De todas maneras, haremos un comentario al final de este espacio sobre las relaciones con los alumnos, esas relaciones, esos horarios de guardia y también esos horarios de atención. Pero quizás para concluir el tema de esta presentación de la Pedagogía Experimental, profesor del Río, permítame que le transmita una opinión extractada de una revista profesional, una opinión expresada por un inspector técnico de educación, jubilado en este caso.

Bajo el título Técnica y emoción pedagógicas viene a decir este inspector jubilado que siente admiración profunda hacia los maestros de antaño, aquellos maestros generosos que suplían sus precarios conocimientos técnicos y la escasez de medios materiales con una total dedicación a la escuela y un amor ilimitado a los alumnos. Aunque parezca imposible, dice este

inspector, con matrículas que con frecuencia superaban el centenar de alumnos, conseguían resultados formidables. ¿Qué nos puede decir de esta postura, profesor del Río, del profesor de antaño? Pues que yo mismo he conocido en mi niñez a alguno de estos admirables maestros y también he podido recoger testimonios elocuentes de antiguos discípulos de tan beneméritos educadores.

A este respecto quisiera recordar que un buen educador nace, es decir, tiene una gran vocación y unas dotes innatas para la docencia, pero también se hace. Sin duda que en su dilatada experiencia profesional, porque estos maestros acumulaban cuarenta y hasta cincuenta años de servicios, la calidad educativa de los mismos era superior en sus últimos treinta y cinco o cuarenta años respecto a sus cinco o diez primeros. Es decir, junto a las condiciones innatas del poder enseñar, aptitud, con P, y el querer enseñar, motivación y voluntad, fueron aumentando el saber enseñar, todo a base de experiencia, de inquietud intelectual y, ¿por qué no?, de felices intuiciones sobre técnicas pedagógicas que luego se han revelado científicas precisamente en merced a trabajos rigurosos de investigación realizados en el marco de la pedagogía experimental.

Y me pregunto, ¿qué no hubieran logrado estos hombres y mujeres si junto a su ilusión, su esfuerzo y su vocación hubiesen dispuesto de las modernas técnicas pedagógicas? ¿Y si hubiesen tenido el soporte mesológico y tecnológico no sólo de conocimientos, sino de aportaciones científicas que la pedagogía experimental nos ha venido deparando en lo que va de siglo? Si bien es cierto que la técnica sola y fría horroriza cuando no va acompañada de esa emoción pedagógica de que nos habla este inspector, también es hoy incuestionable que el lenguaje de los fenómenos, de los hechos y de los datos propios de la pedagogía experimental junto a su metodología inductiva para llegar al conocimiento científico del hecho educativo son hoy dos premisas indispensables para el ejercicio responsable de la actividad educativa. Bien, yo creo que es una bonita forma de concluir este espacio dedicado a pedagogía experimental y además estas reflexiones espero que les sirvan a ustedes para también emocionarse con esta carrera y ser unos buenos educadores. Ahora, profesor del Río, si le parece, hacemos una referencia a estas cuestiones prácticas de la asignatura, porque este año se van a ocupar ustedes, Dionisio del Río Sadornil y Juan Antonio Gil Pascual, de esta asignatura de segundo curso.

Sí, como cuestiones de tipo práctico, en la guía pueden ver el día de guardia, los lunes, de 4 a 8, y aunque no lo pone la guía, sí tengan en cuenta los alumnos que tanto en la primera parte, exámenes de febrero, cuanto en la segunda parte, junio, y en la prueba extraordinaria, las reivindicaciones, consultas o revisiones de exámenes deberán dirigirse los del centro asociado o centros asociados de Madrid a mí mismo, profesor del Río, y los del resto de centros asociados al profesor Juan Antonio Gil. En cualquier caso, en la guía tienen ustedes los detalles de los teléfonos y los horarios de guardia, así que ya no seguimos abundando en estas cuestiones tan prácticas, porque pueden consultarlas directamente con los profesores de los centros asociados y con los profesores de la sede central. Muchas gracias, profesor del Río, buenas noches.

Muchas gracias a usted, buenas noches. Recuerden que en la guía de medios audiovisuales tienen ustedes información detallada sobre toda la programación radiofónica de la UNED, y un catálogo con los programas ya emitidos, programas de otros cursos que pueden consultar en la fonoteca de su centro asociado y pueden ayudarles a resolver problemas del curso actual. Y esto ha sido todo por hoy en Revista de Educación.

El próximo domingo, cuestiones de actualidad relacionadas con la organización de centros educativos y la tecnología educativa. También les presentaremos otra asignatura de cuarto curso, teoría y procesos de la orientación. Buenas noches y muchas gracias por su atención.

UNED. Radio 3. Y en la UNED, en Radio 3, hasta las 12 de la noche, primero, Revista de Derecho. A las 10 y 25, el informativo universitario con su rincón literario.

Y a las 11 menos cuarto, tiempo para el curso de acceso a la universidad para mayores de 25 años.